

Número 1590 • Sábado 24 de octubre de 2026

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala

Ricardo Bogrand en la **memoria**

Arte: Livio Ramírez



- 3-5** Entrevista con Ricardo Bogrand • RENÉ OVIDIO GONZÁLEZ
6-7 Alianza de mis manos • RICARDO BOGRAND
7 Al poeta Ricardo Bogrand • RENÉ OVIDIO GONZÁLEZ
8-9 VI Feria del Libro Académico ExLibris 2026 • NELSON LÓPEZ
9 Necesidad de historia • RAFAEL PAZ NARVÁEZ
10-12 Anne Carson: recuperar la voz de los muertos • GENOVEVA DEL ORBE
12 Escribo nubes • ROSSANA ESTRADA
13 Talita cumi • OCTAVIO JIMÉNEZ



Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA
DE ARTE Y CULTURA
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR
Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA
Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL
Daisy Zamora
Óscar Flores López
Guillermo Acuña
Vladimir Baiza
Rudy Gomez

REFERENTES
Argentina Marta Miranda
Dominicana Leonardo Nin
Estados Unidos Juana M. Ramos
Francia Carlos Ábrego
Italia Rocio Bolaños
Panamá Consuelo Tomás
Paraguay Norma Flores Allende
Uruguay Gustavo Wojciechowski

COLABORADORES ESPECIALIZADOS
Francisco Alejandro Méndez †

Carlos Cañas Dinarte
Rafael Paz Narváez
Javier Fuentes Vargas
Gaetano Longo
Álvaro Mata Guillé
Matheus Kar
Alberto Pocasangre
Vladimir Amaya

COLABORADORES GRÁFICOS
Gonzalo Fraguí
Luis Galdámez
Ulises Palacios
Augusto Crespín
Isaías Mata
Eduardo Rodríguez

Revista TresMil
no se compromete a publicar
colaboraciones no solicitadas.

Publicamos textos exclusivos
de creación literaria, pensamiento
crítico y de rescate histórico
y literario, principalmente de temas
y autores centroamericanos.

PALABRAS

La nota de las preguntas

El Salvador se va para Haití a hacer la guerra para satisfacer un capricho más de su inconstitucional presidente. ¿Cuántos morirán defendiendo al nuevo Morazán? Pero esta nota no va de eso. Corrijo.

¿Usted, querido lector, confía en lo que lee en redes sociales?

Pregunté a cierta inteligencia artificial sobre el porcentaje de información falsa en redes y me contestó lo más rápido que pudo que **no existe un porcentaje global único o definitivo**, pero luego me ofreció varios indicadores que coincidían en que, en todo caso, sobrepasaba el 50%. El dato que me llamó la atención fue este:

Velocidad de propagación: Las noticias falsas no solo abundan, sino que se viralizan en promedio **un 70% más rápido** que las noticias verdaderas debido a que apelan directamente a las emociones y al morbo.

La viralizada nueva guerra del ilegítimo (es de él, aunque los muertos sean de la población) es tan incierta como inviable. Lo único cierto es que apela al patriotismo y busca convertir al comediante en un adalid de la justicia tipo Zelenski (Upa, a este ya lo mandaron de nuevo a la carpa).

En esta ocasión me voy a negar a hacer afirmaciones rotundas y sin desodorante, mas bien trataré de contagiarlos con la olvidada costumbre de reflexionar. Van algunas preguntas.

Si los 4 o 5 soldados salvadoreños salieron a comprar alimentos a un barrio caliente ¿es porque en el cuartel o base donde viven no les dan de comer o les dan salteado?, ¿realmente iban por *pupusas*?, ¿les hacía falta algún polvito de los que no hay en el menú?, ¿iban a dejar a alguna muchacha extraviada?, ¿andaban buscando señal para sus celulares?

Otra. Si ya tienen su rato de estar por allá ¿no sabían que en ese barrio asustan?, ¿nunca vieron un trabajito de muñeco en izalco, cusca o quezalte?, ¿andaban gps de temu? ¿los mandaron engañados o... nunca salieron?

Dicen los que viven por esos lares que la capital de Haití es un infierno y que los grupos irregulares (¿también se llaman pandillas?) manejan armamento de guerra financiado por cárteles de la droga y mafias políticas que se sienten muy a gusto con que no haya presidentes ni congresos ni alcaldes para hacer sus negocios con suma tranquilidad y altos beneficios. En suma, reina la corrupción y la impunidad desde siempre. Aquí las preguntas son: ¿Qué andan haciendo nuestros soldados en ese pleito? ¿Cómo es que nuestra soberanía se ve amenazada? ¿Estamos obligados por la ONU, ese organismo que el prezi en el mero NY afirmó que era obsoleto e inútil, a llevar militares para allá? ¿Será cierto que estos militares son realmente mercenarios pagados por los Estados Unidos para hacer lo que sea menos defender soberanías o poblaciones?

Por otro lado, varias destacadas figuras del país vecino advierten que desencadenar una guerra en Haití tendría graves consecuencias económicas, políticas, militares, migratorias y humanitarias para Dominicana (ese buen aliado de Centroamérica) y piden al redentor que se la piense. Eso sin hablar de los que afirman, con hartito conocimiento de causa, que incursionar a los plomazos les provocaría a los invasores mucho mucho daño. No conocen el idioma, la cultura, **el territorio**, la religión... y si se andan paseando con sus banderitas azules y sus caritas no-negras pues serían blanco fácil para drones, francotiradores y vendedoras de fresco de coco o Cola Couronne.

Pero la pregunta principal es ¿Qué hay detrás de tanta publicidad?

Nuestro correo:

administracion@revistaculturaltresmil.org

¿Cómo quién de esos **niños** era yo?

Tertulia con el poeta Ricardo Bogrand

Escribe: René Ovidio González

Hay poetas entrañables cuyas voces magistrales no pudimos conocer en su momento. Una de ellas es la del camarada Ricardo Bogrand, quien muy tempranamente enrumbara hacia México, donde logró un merecido prestigio y dejó una invaluable huella. Gracias al poeta y escritor miguelense René Ovidio González, nos encontramos con algunos detalles de su vida y obra en una tertulia—entrevista que sostuvieran hace más de quince años.

La tarde del 31 de diciembre de 2010 tuvimos una amena conversación con Ricardo Bogrand. Quienes asistimos a la reunión nos identificamos con nombre y apellido y también explicamos lo que hacíamos, ya fuese en el ámbito laboral, literario, e inclusive, político, tal era el caso del gobernador departamental. Uno de los presentes, *miguelense*, según su pregón, después de mencionar su nombre aflojó lo que no debió aflojar: «Ese es mi nombre de pila», expresó. «Con este nombre firmo mis escritos», alardeó. «Nunca he usado seudónimo, considero innecesario el uso de seudónimo».

El maestro Bogrand, atento a la exposición del *miguelense*, con una velocidad que rivalizaría con la de la luz, intervino: «Perfecto, si no es necesario usarlo, no hay para qué».

—Un seudónimo necesario

Supe después, al acercarme al maestro, finalizada la reunión, que su seudónimo *Ricardo Bogrand*, es un seudónimo al azar que José Antonio Aparicio adoptó con una finalidad específica; en verdad era una necesidad: el padre del poeta, un campesino de San Pedro Arenales, jurisdicción de Chinameca, en San Miguel, aunque con mayor cercanía geográfica a Santa Elena en Usulután, tenía el mismo nombre que heredó a su hijo. El hijo ya era un perseguido político, un poeta, con el agravante de ser comunista, por ende, el padre corría peligro. El poeta usó seudónimo para proteger a su progenitor.

—Pero ¿quién es Ricardo Bogrand?

Pues nada más y nada menos que uno de los fundadores de aquella generación de escritores que surgió a principios de los años 50, cuya expresión ha sido insuperable y que después se conoció como «La Generación Comprometida». Bogrand, puedo asegurar, es uno de los mejores poetas salvadoreños, amigo entrañable de esos grandes literatos de aquel momento.

Nació en San Pedro Arenales en 1930, y su vida transcurrió entre el polvo de los caminos rurales (por donde ruedan lentas las carretas cargadas de sacos de café ajeno hasta Puerto El Triunfo) y la patria de Emiliano Zapata, donde hoy, merced a su intelectualidad y a su grado académico de Doctor en Antropología, coordina la Cátedra *José Martí*, en una Universidad de Chiapas. Tendríamos necesidad de muchas páginas para responder íntegramente a la pregunta ¿Quién es Ricardo Bogrand?, y siempre quedarían detalles por resolver.

—¿Por qué una Generación Comprometida?

Ricardo Bogrand nos habló de esa hornada de escritores, aclaró que fue Ítalo López Vallecillos quien en un artículo periodístico mencionó el nombre como una

característica del grupo. Dijo que el compromiso era con el pueblo, que lo que se escribiera debía ir en defensa de los intereses de los pobres. En este sentido explicó que no de todos los iniciadores del movimiento se puede hablar de igual manera, algunos vivían ese compromiso a medias, otros ni siquiera se puede asegurar que hayan



De Izquierda a derecha: Arnoldo Sagastizado, René Ovidio González, Ricardo Bogrand, los dos siguientes son sobrinos de Bogrand, el entonces gobernador de San Miguel, Danilo Vásquez y el Lic. Arnoldo Gómez. Foto cortesía de René Ovidio González.



Algunos ejemplares de los libros de Ricardo Bogrand. Foto cortesía de René Ovidio González.

tenido compromiso, a no ser con las clases pudientes. De lo último puso de ejemplo a Irma Lanzas, a Waldo Chávez Velasco y a Eugenio Martínez Orantes. «La misma Mercedes Durand no estaba tan comprometida como lo estuvo Roque y otros del grupo».

—¿Quiere saludar a Manlio?

Manlio Argueta es el otro escritor migueléño que formó parte de esta generación literaria. En un momento de la conversación, se le preguntó a Bogrand si deseaba saludar a Manlio vía telefónica. Respondió que sí... «¿Que cuál es mi nombre? El mío es Ricardo... ¿Que de dónde vengo? Pues oye, no vayas a confundirte creyendo que ando con el (sub)comandante Marcos, estoy en Chiapas... Pues me voy pronto, mañana salgo para San Salvador y el siguiente día voy para México... Otra vez, claro que sí...»

Tras hablar por teléfono con Manlio Argueta, recordó a su otro amigo, Roque Dalton. «Roque era para mí un hermano», dijo. Y nos narró anécdotas de su interacción amistosa. La primera vez que vio a Roque fue porque Roque llegó buscándolo. Dalton leyó un poema de Bogrand publicado en una revista, y lo fue a buscar. Quería conversar. Le preguntó si él era Ricardo Bogrand. «Me gusta su poema», le dijo. De allí en adelante su amistad se fortaleció. Un día llegó Roque y le explicó que venía a pedirle un favor: que le regalara el título de un libro inédito que tenía Bogrand. El título: *El rostro en la ventana*. El maestro se resistió diciéndole que cómo iba a dejar sin nombre a su propio libro. Y Roque logró convencerlo: «Usted es muy bueno para los títulos, busque otro para su obra.» Luego, ya sabemos, Roque dio vuelta al título

—«Desplómame símbolo de la Plaza Libertad»

Como nosotros hiciéramos muchas preguntas, él iba respondiendo una a una con talento y autoridad indiscutibles. A una interrogante acerca de Jorge Campos autor del Poema de Sol y Niebla, expresó su aprecio

por *Campitos*: «A él lo metieron preso al mismo tiempo que a mí, yo no sabía, no me di cuenta, fui prisionero casi un mes, después supe que lo habían torturado. Cuando hablaba con nosotros, nos hacía señal de silencio porque creía que en su cabeza habían colocado un chip, que nos oían y podíamos tener problemas». «Un día que fuimos al lago de Coatepeque, un compañero tomó los manuscritos de Campitos y los lanzó al agua, no salvamos ninguno de los poemas. Cuando viajábamos de regreso a San Salvador, dicen que Campitos dijo que no importaba, que en pocos días tendría unos kilos más de poemas».

Una de las ediciones (aunque no lo dijo, podría ser el libro *Alianza de mis Manos*, de la Colección Contemporáneos, publicado en 1970 por la Universidad de El Salvador), terminó en una pira que los militares ocupantes de la Universidad en 1972 época del coronel Molina hicieron con todo material que oliera a conocimiento, a educación, o a literatura. «Solo se salvaron algunos. Tirso Canales los encontró por ahí y me envió 25 ejemplares a México».

A una frase mía, quiso recordar parte de uno de sus poemas. Yo intenté traer a su memoria un poema titulado *Niños de la Colonia Belén*, uno que dice: ¿Cómo quién de esos niños era yo? / ¿Como quién? /... Pero él se trasladó a otro momento, quizás, y del modo que se transita un camino otras veces andado, se puso a repetir el otro poema que toca a la colonia Belén, o colonia Obrera, según Bogrand, el nombre original. Se trata del poema *Nuestro Barrio*, que inicia así: A un lado de nuestro barrio/ pasa el río/ Callado, sordo se dibuja/ en los rostros sin ojos de las piedras/.

—Mi flamante Primer Lugar en Poesía, a nivel nacional

Me di cuenta de que sí recordaba aquella vez cuando en 1992, en diciembre, un compañero de entonces y yo le visitamos en San Miguel. En esos días recién yo había ganado el primer lugar, compartido, en los Juegos Florales de Usulután. Javier Alas laboraba en la Dirección de Publicaciones e Impresos y colaboraba con el Suplemento *Tres Mil* del Diario Latino. Habiéndome publicado dicho suplemento mediante el poeta Alas, decidí mostrarle lo divulgado a Bogrand. Era la página de portada completa. El Maestro leyó mis poemas en una lectura rápida, y sin andar con rodeos, devolviéndome la página, fue específico: Todos están bien, pero este (señaló uno) yo no lo hubiera publicado...

Bogrand es un hombre humilde, pero si debe decir las cosas como son, las dice sin ambages. Días antes estuvo en un canal de televisión. Ofreció una entrevista. Al tocar el tema con nosotros emitió un juicio diáfano del citado espacio mediático: «Fue una entrevista fallida», dijo. «Yo tenía mucho que decir, pero quien conducía no tocó el meollo del asunto». «Solo hizo preguntas banales». Recién, en comunicación privada conmigo y recordando el encuentro que tuvimos en aquel

restaurante de la avenida Roosevelt Sur, en San Miguel, me manifestó que, valorando la deplorable entrevista, en determinado momento concluyó que su viaje había sido improductivo en lo que a poesía se trataba, pero al reunirse con nosotros esa tarde, su perspectiva cambió de manera radical. «Encontrarme con el grupo de poetas de oriente, reunirme con ustedes, me salvó del caos», me dijo con cierta satisfacción.

—Yo sigo siendo, lo que no hay es Partido...

Un poco, nada más un poco, dentro del contexto histórico que describía, tocó algún tema político. Nos explicó la diferencia -medio en broma, medio en serio- entre las distintas categorías de marxistas: Los marxistoides, los marxistólogos, y los marxistas de veras.

«El Partido nos veía con recelo, solo porque chupábamos». Se refiere, es evidente, a sí mismo, a Roque Dalton, a Orlando Fresedo y otros. «Pero nosotros hacíamos bien nuestras tareas, nos divertíamos, sí, pero éramos muy responsables». El joven Bogrand fue seleccionado por el «partido», que entendimos *comunista*, para viajar a la URSS. A estudiar. Lo acompañó, según expresó, un hijo de Jacinto Castellanos, el mismo que dio el abrazo del estribo a Agustín Farabundo Martí antes de ser fusilado. Al darnos la referencia *Un hijo de Jacinto Castellanos*, no supimos si fue Roberto o si fue Raúl, ambos hermanos eran miembros destacados del «partido». Se le preguntó al poeta Bogrand si él seguía siendo comunista, y sin titubear respondió, «Sí, siempre. Lo que sucede es que ya no hay partido para mí.»

—El libro del Licenciado Gómez y la promesa de otro ejemplar...

Un detalle muy elegante fue la lectura hecha por el Licenciado Arnoldo Gómez de un poema de su autoría, dedicado a Ricardo Bogrand. Con emoción el Licenciado leyó, y con mucha alegría nosotros aplaudimos. Era el único ejemplar que quedaba del libro donde se hallaba aquel poema, por lo que se disculpó de no poder entregárselo. En eso alguien afirmó que tenía dos ejemplares del mismo, prometió traer uno y, a pesar de las dudas del Licenciado, asunto resuelto. Aquel día 31 de diciembre, desde las cuatro y ya entrando la noche, casi las siete, fue una cátedra de Literatura y de Historia Nacional, con uno de los insignes forjadores de esa Literatura y esa Historia. Aprendimos del Maestro. Bebimos café y reímos.

San Miguel, El Salvador, enero 10 de 2011.

—Ricardo Bogrand, poeta y escritor, nació en noviembre 21 de 1930 en San Pedro Arenales, Chinameca, y murió en México en agosto 8 de 2012. Perteneció a la generación literaria que surge en 1950, y posteriormente a la llamada Generación Comprometida. Publicó: *Perfil de la raíz* (1956), *La espuma nace sola* (1969), *Alianza de mis manos* (1970) y otros títulos. Realizó estudios en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la Universidad Autónoma de México.



El poeta Ricardo Bogrand.

Alianza de mis manos

RICARDO BOGRAND

San Miguel

Estas calles,
estas casas, figuras del henequén viajero.
Este cielo algodón que baja y se detiene
junto a la ventana.

Estos muros con musgos apagados,
el sol frota sus hilos
y se viene la tarde desde su abierta orilla.

Por estas calles,
por estas mismas plazas
donde cruzó la bota y la sandalia,
donde la lanza penetró muy hondo
y el zenzontle cayó cerrado y grave,
deambuló mi camisa agujereada
con la iniciada forma de mis pasos.

Y esta ciudad silente, donde el viento
repite cada estrella y cada lágrima,
cubrió la pequeñez de mi latido en los años de niño.

San Miguel, allí estabas con tu parque de flores
y tus pájaros,
con tu morena realidad de siglos,
con tu Francisco Antonio y tu Gerardo.

Y yo venía de mirar las sombras
de tus hombres sin mancha,
y empezaba a sentir que las auroras
no eran solo los pájaros
ni la brisa que tiembla entre tus árboles.

Una mañana, cuando el sol cantaba,
la estatua de mi madre germinaba en el vaso
abonado de tu tierra.
Y otra mañana tú la recibiste, San Miguel, tu tierra
abrió los brazos
y el corazón se me llenó de ausencia.

Hoy te veo y te cubro con esta mano abierta,
y dilato tu nombre
y te repito.
Señalo cada una de tus luces
y te lanzo al mañana, a tu mañana.

San Miguel, desde aquí le hablaremos al mundo,
llamaremos a todos los hermanos del mundo
para estrechar las manos
y caminar unidos a la aurora.

A la aurora del hombre, que está cerca
y se agiganta con maíz y trinos.
A la aurora del pan y la sonrisa,
de la justicia y de la paz ansiada.

Vamos a recorrer todas las calles del mundo...
y en cada casa brillará una estrella.

Del libro «Alianza de mis manos». Colección Contemporáneos. Editorial Universitaria, 1970.



Arte: Camilo Minero

De este lado del mar

Varios barcos vigilan
los esteros
las playas
los manglares
la costa
hasta las piedras
del litoral soleado de mi patria

En la quieta bahía de Fonseca
echó anclas un barco imperialista
y más allá
por donde el río Lempa
baña desde hace siglos
sus aguas en el mar
un destructor
muestra su oscura panza
de pirata.

Hay barcos
varios barcos de guerra
frente a las costas de mi patria

esperan la señal
para lanzar
sus perros al ataque
Invadirán el suelo
de mi patria
profanarán sus botas
el suelo de mi patria

Esperan la señal
los asesinos

De este lado del mar
en las colinas
entre los árboles
entre la maleza
tras las cercas de piedra
en profundas cañadas
en los valles
en las calles estrechas
en las esquinas
en las prisiones

Ricardo Bogrand

en las escuelas
en los cementerios

en todos los rincones
de nuestro hermoso suelo
hay un pueblo que espera
para entrar
en combate

De este lado del mar
combatiendo todos
camaradas
jamás el enemigo
logrará conquistarnos

De este lado del mar
los invasores
de nuevo en Cuscatlán
encontrarán su tumba.

Del libro «Memorias de la noche». Universidad intercultural de Chiapas. 2009.

AL POETA RICARDO BOGRAND

René Ovidio González

Mentor inolvidable
Poeta camarada
Gran Señor de la poesía y de la humildad
José Martí era su enseña
Echeverría su ideal de muchacho insurrecto
Defendió a la Cuba de Fidel
donde *hay un ardiente corazón en lucha*
porque nació a pocos pasos de los pobres
y vivió en un *país donde los hombres caminan*
con la muerte al hombro
San Pedro Arenales surgió eminente de su raíz
Desde su evocación la madre tierra lenca
es fraterna con la madre tierra azteca
y el Chaparrastique congenia con el Popocatepetl
Voló hasta encumbrarse
¡Águila en sacrosanto vuelo!
y caminó erguido *donde cruzó la bota y la sandalia*
ahí donde el zenzontle enfrentó a los invasores
Fue así que con ellos
desde el linaje de María del Carmen
en constante ejercicio de desamparo
edificó Sobre la Línea



Junto a los Niños de la Colonia Belén
pensando que el pan sería pan nuestro
y con bardos de su generación
comprometió
su pensamiento sin fisuras.
Y su compromiso perduró invariable
aún después de los después.

Del libro «Sufrido afán de los caminos». Chifurnia Libros. 2025.

“Publicar no consiste únicamente en **poner** un texto en circulación”

ENTREVISTA CON NELSON LÓPEZ, COORDINADOR DE LA VI FERIA DEL LIBRO ACADÉMICO ExLibris 2026

Redacción TresMil

¿Cuál es el principal objetivo de la VI Feria del Libro Académico ExLibris y qué impacto esperan generar?

Esta es ya la sexta edición de la Feria del Libro Académico, y eso demuestra la continuidad del esfuerzo que estamos haciendo desde *ExLibris*. Nuestro principal objetivo es que la gente conozca lo que producen las editoriales universitarias de El Salvador. Este año, la sede será el nuevo edificio

Federico Huguet de la Universidad Don Bosco en el campus de Antiguo Cuscatlán, el 28 y 29 de octubre.

ExLibris aglutina a la mayoría de las editoriales universitarias del país. Algunas se encuentran en procesos de reorganización y este año no han podido acompañarnos, pero estamos muy contentos de contar con una representación tan amplia del sector editorial académico salvadoreño.

Queremos que el público conozca el trabajo de *ExLibris*, pero, sobre todo, que descubra las nuevas investigaciones, los libros y las revistas científicas que se están publicando en el país. Detrás de cada publicación hay investigadores, docentes y equipos editoriales que contribuyen a generar y divulgar conocimiento. La feria es una oportunidad para acercar ese trabajo a la sociedad y demostrar que en El Salvador se está produciendo conocimiento de calidad.

¿Cómo está cambiando la inteligencia artificial los procesos editoriales académicos y cuáles son los principales desafíos del sector?

Como *ExLibris* no estamos en contra de la inteligencia artificial, siempre que se declare y se use éticamente. Entendemos que es un instrumento que puede ayudarnos a mejorar y agilizar determinados procesos editoriales. Por supuesto, cada caso debe evaluarse según sus características, pero lo fundamental es que la intervención humana sigue siendo indispensable. Alguien debe



Conferencia durante Feria del Libro Académico «ExLibris», en la Universidad Don Bosco, El Salvador. Foto cortesía de Nelson López.

validar los resultados, verificar la información y garantizar que el producto final cumpla con los estándares de calidad que exige la publicación académica.

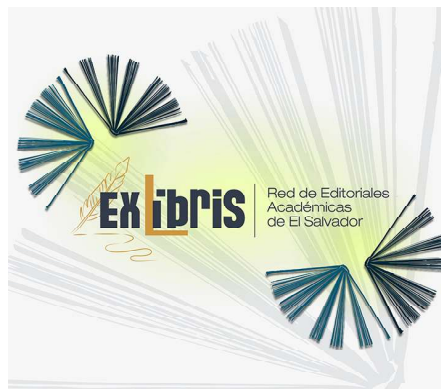
Sin embargo, los desafíos del sector van más allá de la tecnología. También tenemos que enfrentar cierta confusión sobre los roles y las responsabilidades dentro del proceso editorial. Por ejemplo, a veces un autor pretende asumir funciones

de diseño o de edición sin necesariamente contar con la preparación para hacerlo. Otro fenómeno es que algunos académicos prefieren publicar fuera de los circuitos académicos porque esos espacios pueden ofrecer procesos más sencillos, con menos filtros y exigencias, pero publicar no consiste únicamente en poner un texto en circulación, también importa cómo se ha evaluado, qué rigor tiene y qué garantías ofrece al lector.

En *ExLibris* defendemos los procesos de evaluación y control de calidad. En las revistas científicas, por ejemplo, la revisión por pares a doble ciego permite evaluar los trabajos con criterios académicos y sin que la identidad de autores y evaluadores condicione el dictamen. Esos procedimientos aportan rigor, credibilidad y valor a las publicaciones. La tecnología puede ayudarnos, pero no sustituye el juicio académico ni la responsabilidad editorial.

¿Qué retos enfrentan las editoriales universitarias para llegar a un público más amplio?

Uno de los principales desafíos es la distribución. En El Salvador se realizan presentaciones de libros y se divulgan investigaciones, pero muchas de estas actividades se concentran en San Salvador. El reto es conseguir que ese conocimiento también llegue a las personas que viven en el interior del país. No basta con investigar y publicar; también necesitamos encontrar mecanismos para que los libros



Este 2026, la sede será el nuevo edificio *Federico Huguet* de la Universidad Don Bosco, en el campus de Antiguo Cuscatlán, el 28 y 29 de octubre.

circulen y estén al alcance de más lectores. Algunas editoriales están haciendo esfuerzos importantes mediante visitas a otras localidades y proyectos de coedición.

Un ejemplo es el trabajo de la Editorial Universidad Don Bosco con la Universidad de Oriente (UNIVO) y la USO, la Universidad de Sonsonate, que permite desarrollar publicaciones conjuntas y ampliar las posibilidades de llevar el conocimiento a otros territorios.

Creemos que la colaboración entre universidades es fundamental. Si trabajamos de manera conjunta, podemos aprovechar mejor nuestros recursos, ampliar la circulación de las publicaciones y evitar que la producción académica quede concentrada en la capital. El conocimiento que se genera en nuestras universidades debe tener la oportunidad de llegar a todo el país.

¿Qué representa el Premio Académico Destacado 2026 otorgado a Carlos Cañas Dinarte?

Para *ExLibris*, este reconocimiento es una manera de decirles a los académicos salvadoreños que su trabajo importa y que sus contribuciones a la investigación, la cultura y la producción intelectual no pasan inadvertidas.

Tenemos un mecanismo de selección en el que las personas y las organizaciones pueden proponer candidatos. Después analizamos sus trayectorias, sus currículums y los aportes que han realizado, y finalmente se lleva a cabo una votación. Además, como práctica inclusiva, alternamos el reconocimiento entre hombres y mujeres en cada edición.

Este año, la votación favoreció a Carlos Cañas Dinarte, a quien reconoceremos por su trayectoria y sus contribuciones.

Para nosotros es importante visibilizar a quienes dedican su vida a investigar, documentar, escribir y preservar la memoria cultural e intelectual del país. Muchas veces, ese trabajo se realiza con enorme compromiso, aunque no siempre recibe el reconocimiento público que merece. Con este premio queremos transmitir un mensaje claro: el trabajo académico no es en vano y merece ser reconocido por la sociedad.



Actividad comercial durante Feria del Libro Académico «ExLibris». Foto cortesía de Nelson López.

—Inocencia, sintaxis y olvido—

Necesidad de historia

Escribe: Rafael Paz Narváez



Xilografía de Camilo Minero

Ahora, este día, hoy, encontrará un mañana.

Mañana habrá de recordar oropel y disfraz. Puños y cuello bordados, pastiche y ceremonial: antigüedad simulada, rango, mando y ambición.

Salón blanco, mármol, lámparas de cristal, cortinajes azules con flecos dorados. Palacio. Seis *star troopers*, un féretro. Capas negras hasta los tobillos, ribetes dorados, gorras de plato, guantes y charreteras de flecos. Un general y una república asisten a su nuevo funeral.

Necesidad de historia, así sea disfrazada hasta el ridículo. Y espada.

Historia de fusilados. Morazán. Farabundo. General sin tumba, Sandino. Clara Elizabeth vivió en desigual combate. Sin capas. Sin oropel. Inolvidables.

El futuro no vendrá a buscarnos. Hay que alcanzarlo. Sin profecías.

La pura necesidad de cenar, de beber agua. De respirar. De cosechar vida. La pura necesidad de que mañana haya ríos, pájaros. Y un amanecer para cada mañana.

La pura necesidad de que los bienes de la vida no se cuenten como recursos.

Que el oro no desprecie el agua. Que no se hable de la muerte como vida. Ni de obediencia como paz.

Que ordenar el mundo no deje a nadie sin cena.

Vigilan la llegada de la maquinaria. Marchan en septiembre, en enero, en mayo. Cada 30 de julio. Nadie se resigna a que la inocencia esté presa. Siguen cumpliendo años. Estudian, trabajan, quieren seguir viviendo.

Insistimos para llegar al mundo que necesitamos. Sin ilusiones, sin engaños, sin desencanto.

Con tesón.

Anne Carson: **recuperar** la voz de los muertos

Escribe: **Genoveva del Orbe**

Leer la poesía de Anne Carson es romper con la idea de leer por leer. Ella nos lleva por otras vías inesperadas, sorprendentes, donde la referencialidad no trabaja como un espejo directo de la realidad, más bien funciona como un juego híbrido, fragmentario e intertextual, donde convergen la tradición clásica grecolatina y el pensamiento contemporáneo. Y es natural que aflore la cultura clásica en torno al mundo griego y romano mezclado con toques del mundo actual. Anne Carson está formada en literatura clásica, y de hecho es profesora en esa área; además de ser ensayista y traductora. Ha recibido numerosos premios y galardones por su obra. El más reciente, el Nobel de Literatura 2026. Decisión por la que fue reconocida su producción -combina la poesía, el ensayo y la tradición clásica. Se destaca por renovar la literatura contemporánea.



Anne Carson

Anne Carson se resiste a permanecer clasificada en su obra dentro de un solo género. En ella ha sido una constante la disolución de los géneros literarios, recuperar la voz de los muertos y hacer del silencio una estrategia prosódica. Y es que Carson ve en el griego antiguo una gran profundidad que las lenguas modernas no podían alcanzar y mucho menos descender con sus propias palabras. Por esto, sus poemas tienen la constante referencialidad sobre la cultura, mitología, filosofía y filología. Sus textos funcionan a través de palimpsestos (manuscritos antiguos), homenajes y citas. De ahí que los mitos antiguos (Safo, Heracles o Antígona) sirven para iluminar afectos, traumas, rupturas, en fin, la condición humana moderna. En pocas palabras, sirven para conectar lo clásico y lo actual. La referencialidad en Carson se vuelve múltiple, pues rompe los límites entre ensayo, versos, traducción y dramaturgia.

En cuanto al lenguaje, Anne Carson apunta tanto a lo que se nombra como a la ausencia, el silencio y lo inexplicable. Por esta razón para la autora rara vez el silencio significa que no ocurre nada. Muy por el contrario, está cargado de recuerdos, pequeñas señales, voces que se interrumpen y cosas que no terminan de decirse. Otro aspecto que la autora toma en cuenta es la mediación verbal en la que el poema reflexiona sobre su propio proceso cognitivo, la hiperfrontalidad. Este último término hace referencia a la metarreflexión cognitiva. Carson no solo expresa emociones a través de sus poemas, sino que expone el pensamiento mediante el análisis lógico y el acto de indagar, conjugando lo racional y lo sensible. En su poesía, sus versos se caracterizan por una convención ficcional que distancia al hablante lírico del autor real. Su escritura muestra que lejos de hacer un uso de flujo inconsciente y automático de la misma, vigila sus propias fisuras, lapsos de la memoria y límites del lenguaje.

En el poema el motivo de las tres mujeres— *The glass Essay* (*El Ensayo de Cristal*), une en un mismo texto su voz poética y la de su madre (evocando la figura y atmósfera de Emily Brontë). Esta composición muestra rasgos característicos carsianos como son: autoconciencia por parte de la autora, referencialidad y la exposición del proceso analítico del dolor frente al aislamiento doméstico, marcado por la observación contenida, el paisaje helado y la distancia emocional o el peso de los recuerdos familiares.

Tres Mujeres

Tres mujeres silenciosas en la mesa de la cocina.

La cocina de mi madre es oscura y pequeña, pero del otro lado de la ventana

está el páramo, paralizado con hielo.
Se extiende hasta donde alcanza la vista

a lo largo de kilómetros planos hasta un cielo blanco sólido no iluminado.

Mamá y yo estamos masticando lechuga cuidadosamente.
El reloj de la pared de la cocina emite un bajo zumbido irregular que salta

Estas estrofas describen un espacio-tiempo cargado de silencio y lentitud. La descripción inicia dentro de una cocina pequeña y oscura donde tres mujeres están en silencio. Fuera de la casa, el paisaje frío, helado, paralizado contribuye con la atmósfera invernal de la casa. El reloj en la pared apenas se siente, marca el tiempo de manera irregular. Simbolizando un tiempo que corre lento. La madre y la hija mastican lechuga como un procedimiento cuidadoso.

una vez en el minuto justo de las doce.
Tengo a Emily pág. 216 abierta y apoyada sobre la azucarera pero furtivamente estoy observando a mi madre.

Miles de preguntas chocan contra mis ojos desde adentro.
Mi madre está estudiando su lechuga.
Paso a la pág. 217.

En estas estrofas se repite la herramienta de entrar y salir del poema. La autora habla desde lo que observa y hace. Se funden pensamientos y acciones a través de la descripción: miles de preguntas chocan contra mis ojos desde adentro... Fuera: paso a la página 217.

“En mi fuga a través de la cocina tropecé con Hareton quien ahorcaba una camada de cachorros desde el respaldo de una silla en la puerta. . .”

Es como si a todas nos hubieran bajado dentro de una atmósfera de vidrio.
De tanto en tanto un comentario atraviesa el vidrio.
Impuestos en el lote de atrás. No es un buen melón, falta para los melones.
La peluquera del pueblo encontró a Dios, cierra la tienda cada martes.

De nuevo hay ratones en el cajón de los repasadores.
Pequeñas bolitas. Mordieron

los bordes de las servilletas, si supieran
lo que cuestan las servilletas de papel hoy en día.
Esta noche llueve.

En estas estrofas Carson primero se vale de una cita del libro escrito por Emily Bronte que lee una de las mujeres. De ahí, se infiere en los demás versos la mezcla de los mundos que funden la realidad que viven las mujeres en la cocina, la cita de Bronte y la capacidad de viajar a la conciencia y expresar lo que siente en el interior

y conectarse con lo que sucede fuera. En pocas palabras, Anne Carson adentra al lector en un mundo fusionado referencialidad y cotidianidad.

Mañana llueve.
Ese volcán en las Filipinas otra vez activo. Esa que no me acuerdo el nombre
Anderson se murió no Shirley no

la cantante de ópera. Negra.
Cáncer.
No estás comiendo tu guarnición, ¿no te gustan los pimientos?

Por la ventana puedo ver hojas muertas que atraviesan las tierras planas
y residuos de nieve herida por la mugre de los pinos.
En el centro del páramo

donde la tierra desciende hacia una depresión,
el hielo ha comenzado a abrirse.
Llegan aguas abiertas y negras

cuajadas como la ira. Mi madre habla repentinamente.
Esa psicoterapia no te está ayudando tanto, me parece.
No lo estás superando.

Nuevamente, Carson, hábilmente, se vale de la estrategia de fusionar literatura, vida y cotidianidad. Cotidianidad que deja entrever preocupaciones sobre medioambiente, salud emocional y hasta el tema nutricional.

Mi madre tiene esa manera de resumir las cosas.
A ella nunca le había gustado Law
pero le gustaba la idea de que yo tuviera un hombre y que continuara con mi vida.

Pues él es de los que toman y tú de las que dan espero que funcione,
era todo lo que dijo después de haberlo conocido.
Dar y tomar eran sólo palabras para mí

en ese momento. Nunca antes había estado enamorada.
Era como una rueda que bajaba rodando una colina.
Pero temprano esta mañana mientras mamá dormía

y yo estaba abajo leyendo la parte de Cumbres Borrascosas donde Heathcliff se aferra a la celosía durante la tormenta sollozando
¡Entra! ¡Entra! al fantasma del tesoro de su corazón,

caí de rodillas sobre la alfombra y también sollocé.
Ella sabe cómo ahorcar cachorros,
esa Emily.
No es como tomarse una aspirina, sabes, le respondo débilmente.
La Dra. Haw dice que el duelo es un proceso prolongado.
Ella frunce el ceño. ¿Y qué se logra con todo ese remover el pasado?



En este conjunto de estrofas permanece la constante de la abstracción como mecanismo de pensamiento: viaje a la conciencia-pensar, analizar (*Dar y tomar eran sólo palabras para mí en ese momento. Nunca antes había estado enamorada...*) Por otro lado, la intertextualidad como elemento clave: *estaba abajo leyendo la parte de Cumbres Borrascosas donde Heathcliff se aferra a la celosía durante la tormenta sollozando...* Y de nuevo la presencia de la realidad a través de un cuestionamiento contundente: *¿Y qué se logra con todo ese remover el pasado?*

Oh —extendiendo las manos—
¡Yo me impongo! La miro directamente
a los ojos.
Ella sonríe. Sí lo haces.

En estos últimos versos la poeta hace una autorreflexión a través de su comentario interno en el que muestra su pensamiento: “yo me impongo”.

Finalmente, leer a Anne Carson es un ejercicio intelectual que requiere de una lectura analítica. No obstante, no deja de ser un viaje pleno en saberes que no solo desafían al espíritu lector, más bien lo encauza a valorar la riqueza de una obra literaria construida mediante la conexión del mundo clásico y el mundo presente. Con Anne Carson no solo los ojos perciben una misma realidad desde ángulos distintos, también su modo de escribir abre un abanico de posibilidades que reúnen diversas interpretaciones que no llegan a fundirse en una sola respuesta estable.

Escribo nubes

ROSSANA ESTRADA

Escribo nubes

Escribo nubes,
río unicornios,
piénsame colibrí,
me hago poesía,
en agradecimiento a la vida
Poesía y poeta,
cuando se encoje el alma
y las palabras
al escuchar la palabra guerra.
Lo ínfimo que somos entre el vasto universo,
las emociones tiemblan en los labios,
lejos de las estructuras nauseabundas,
que nos han alejado de nosotros mismos.

Soberanía

Mi rostro no encaja en ninguna máscara,
huyo de falacias,
o las posturas ilegítimas.
En mi sinfonía cotidiana
la ternura ejecuta desde mis manos,
desaprendí tanto
que me conecté conmigo misma,
con los árboles y su red vegetal,
platico con el fuego,
mis cabellos se metamorfosean en hojas, lirios,
en tierra fértil,
pasé el umbral del dolor,
adquirí mi soberanía después de varias pruebas,
mi sombra ahora es una galaxia.

Foto cortesía de la autora



—Rossana Estrada B.

Poeta guatemalteca, investigadora social. Máster en Comunicación, con estudios de Maestría en Literatura Hispanoamericana, Licenciada en Ciencias de la Comunicación por Universidad de San Carlos de Guatemala. Ecofeminista. Ha publicado seis libros de poesía y doce libros sobre temas académicos. Ha recibido varios reconocimientos por su trabajo literario y académico, visitante distinguida de algunas ciudades latinoamericanas.

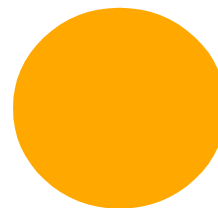


Talita Cumi

OCTAVIO JIMÉNEZ

Talita cumi

*abrazar a un niño con el corazón y
el alma es abrazar a la humanidad
al mundo y sentir el amor ágape de Dios
OJ*



Duele la comisura del tiempo
la lápida del olvido,
del reloj que se escurre en la pupila de los ojos
en el amanecer entre lunas borrosas,
es ese tiempo que se escurre
en la indiferencia y el silencio
de la injusticia,
el dolor y el miedo
la soledad de los más
vulnerables,
los niños.

Duele la comisura del tiempo
cuando sabemos por qué callan los niños,
enmudecemos,
cerramos los ojos y el espíritu.
endurecemos el corazón
ante el silencio de los niños.
¿Son ellos la armonía de mundo?

¿Son la esperanza de Dios?

Talita cumi

Niña, a ti te digo, ¡levántate!

Habló Él,

Ven a cantar, reír y gritar a la vida,
en los campos tapizados
de girasoles.

Ponte tu vestidito blanco con puntitos negros
y juega a la “Rueda de San Miguel”,
con las niñas de vestiditos
del color de los rayos del sol.
«A la rueda, rueda de San Miguel,
San Miguel,
todos cargan su caja de miel...»

Juegan sin parar sobre los girasoles
al sonido de la flauta,
jugaran hasta el límite del arcoíris.

Juegan si miedo a las bombas
sin miedo a la ráfaga de la metralla,

Juegan sin miedo a la indiferencia,
ignominia y la crueldad,
al abuso y la marginación.

—Octavio Jiménez

Narrador, poeta, cronista e historiador es oriundo de Tepeji del Río, en el estado de Hidalgo, México. Tiene publicados los libros “Entre Peñascos, Costumbre, Tradiciones y Patrimonio Cultural de Tepeji del Río”. “La Cofradía de Los Pájaros Muertos”, “Tomados de Entre los Hombres”, “Noventa años de una Devoción piadosa: La Adoración Nocturna de Tepeji”, “Días de guardar. La Semana Santa de Tepeji del Río”, los poemarios “Ecos del Tiempo. Antología Poética”, “Cuervos del Alma”, “Cuerpos Vacíos”, “Laberintos de la Mente” y “Cuando los Niños Callan”. A participado en encuentros internacionales de poesía y narrativa. En el año de 2009 el Gobierno Municipal de Tepeji del Río le otorgó la presea Almendra Dorada por su trabajo en favor de la cultura. Fue acreedor del estímulo PACMIC 2007 para literatura, Premio Estatal de Cultura “Raúl Guerrero Guerreo” 2018 que otorga el Estado de Hidalgo, por su trabajo en la preservación y promoción de la cultura. Nombrado Embajador Universal de la Cultura, Tarija, Bolivia, 2025, UNESCO.

Foto cortesía del autor

